



LLAMADA
DE MEDIANOCHÉ

INSTITUTO BÍBLICO ONLINE

BIBLIOLOGÍA

EXPONE

• Esteban Beitze •



Llamada de Medianoche Uruguay



+598 99 000 540



LlamadaWeb.org



Clase 5

BIBLIOGRAFÍA SUGERIDA

- *Teología Básica* – Charles C. Ryrie (Unilit 1993)
- *Introducción a la Teología T.I* – J.Grau (CLIE 1973)
- *El mensaje del Antiguo Testamento* – Raymond Brown – (Ed.Certeza)
- *El mensaje del Nuevo Testamento* – F.F.Bruce – (Ed.Certeza)
- *Nuevo Manual Bíblico* – Merrill F.Unger – (Ed.Portavoz)
- *¿Cómo llegó la Biblia hasta nosotros?* Copilado por Pedro Puigvert – (Clie 1999)
- *Introducción a la Biblia* – FLET (Unilit 1996)
- *Evidencia que exige un veredicto* – Josh McDowell (Vida 1982)
- *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* – Vila-Escuain (Clie 1985)
- *Estudios de Doctrina Bíblica* – Ernesto Trenchard (Portavoz 1976)
- *El libro siempre nuevo* – José Silva Delgado (Vida 1983)
- *Conociendo a Dios* – J.I.Packer
- *Los dones vigentes* – Apuntes de Don Fanning
- *El Canon de la Sagrada Escritura* – Brooke Foss Westcott (Clie 1987)
- *¿Es la Biblia Palabra de Dios?* – W.Graham Scroggie (Clie 1984)
- *Teología Sistemática* – Chafer (Ed.Españolas 1986)

OBJETIVO

El objetivo de este estudio será conocer el origen de las Sagradas Escrituras, la revelación e inspiración y como se estableció el Canon de las mismas. Se demostrará la autoridad de la Biblia.

TEMARIO

VI. EL CANON

1. Definición
2. Necesidad De Un Canon
3. El Canon Del Antiguo Testamento
4. El Canon Del Nuevo Testamento
5. Pruebas De Canonicidad
6. El Significado Del Canon Para La Iglesia
7. Los Libros Apócrifos
 - A. Definición
 - B. ¿Por qué se consideran apócrifos?
 - C. ¿Cuáles son los libros apócrifos?



VI. EL CANON

Al declarar que cierta colección de libros - que surgieron de las experiencias de Israel primeramente y luego de la de la Iglesia del primer siglo - constituyen “la Palabra de Dios escrita”, hemos de esperar que alguien diga: ¿cómo pueden saber esto? ¿Quién hizo la elección de los libros considerados inspirados y por qué tiene validez? ¿No valen lo mismo los escritos sagrados de la India, Persia, del Corán, etc.? Así es importante estudiar de cómo se llegó a lo que es nuestra Biblia en la actualidad.

1. DEFINICIÓN

El término griego “canon” proviene de una raíz que significa “caña”. Designa una vara para construir algo recto y derecho, como las reglas de los carpinteros o albañiles. También la regla de las proporciones de la figura humana y de las construcciones arquitectónicas se incluye en el concepto de “Canon”. En una aceptación pasiva el “Canon” se refiere aquello que ha sido aceptado como regla de fe y práctica.

En el caso concreto del NT, el Canon describe al grupo de libros sagrados admitidos por la iglesia cristiana. La palabra “Canon” aparece en Gálatas 6:16, Filipenses 3:16, donde significa que “la nueva creación” es el Canon para el nuevo pueblo de Dios, “la regla”, la norma del cristiano (2Co.10:13-16).

Orígenes (siglo III d.C) utilizó el vocablo para indicar una “regla de fe”, es decir, una norma por la cual hemos de medir y evaluar, de ahí el uso que se le da a esta palabra que hoy en día la le damos el significado de “lista” o “índice”. A partir del Sínodo de Laodicea (363 d.C.) es que el término “Canon” se aplica definitivamente al conjunto de libros reconocidos como inspirados por Dios, reconocidos y usados por la Iglesia de Jesucristo, lo que hoy llamamos Biblia o Escrituras.

Lo que se opone a esto, lo llamamos libros “apócrifos”.

2. NECESIDAD DE UN CANON

Nombraremos 5 causas por las cuales era necesario que se formara un Canon:

1. El mandamiento divino de conservar los escritos sagrados. Dios mismo mandó conservarlos, mandamiento que obedecieron los sacerdotes, Josué y Samuel, así como los profetas y los escribas (Dt.10:4,5; 17:18; 31:26; Is.30:8; Josué 24:26; 1S.10:25; Ro.3:2).

Un imperativo similar debe de haber sentido los primeros cristianos al conservar los escritos apostólicos (Pedro conocía las epístolas de Pablo: 2P.3:16).

2. Las guerras y persecuciones originaron la destrucción de gran cantidad del patrimonio literario de los judíos y cristianos. Estos tenían que saber cuáles de todos ellos eran inspirados y velar para que no se perdiera ninguna parte de ellos. En cuanto a los judíos, muchos estuvieron dispuestos inclusive a morir bajo las persecuciones de Antíoco Epífanes con tal de no quebrantar uno solo de



los requisitos de la ley mosaica. En el año 303 d.C. Diocleciano mandó confiscar los libros sagrados de los cristianos, en ese tiempo hubo muchos mártires y el objetivo de estos era conservar la Palabra de Dios.

3. La proliferación de los libros apócrifos en el período intertestamentario y hasta en los mismos días de los apóstoles. Los cristianos tenían la necesidad de distinguir cuidadosamente entre los libros canónicos y los que no lo eran. Era imperativo contar con el verdadero Canon del NT para contrarrestar el efecto dañino de las enseñanzas de Marción, hereje que por el año 140 había formado su propio Canon consistente sólo en un evangelio incompleto de Lucas y 10 epístolas de Pablo.

4. Era necesario tener el Canon NT para saber qué libros constituían la norma de fe y conducta, dado que algunas iglesias usaban para enseñar y como lectura los libros apócrifos.

5. Por la gran expansión del cristianismo a diferentes países había necesidad de traducción de la Escritura a los diferentes idiomas de los pueblos evangelizados. Para hacerlo tenían necesidad del Canon.

3. EL CANON DEL ANTIGUO TESTAMENTO

En Romanos 3:1,2,4 encontramos un texto clave para demostrar el interés por un Canon de parte del pueblo de Israel: *“¿Qué ventaja tiene, pues, el judío?, ¿o de qué aprovecha la circuncisión? Mucho, en todas maneras. Primero, ciertamente, que les ha sido confiada la palabra de Dios...sea Dios veraz y todo hombre mentiroso”*. Aunque fueran perseguidos o partieran por sus propios intereses, siempre iban acompañados de sus escritos: *“Porque Moisés desde generaciones antiguas tiene en cada ciudad quien lo predique en las sinagogas, donde es leído cada sábado”* dice Jacobo (Hch.15.21).

Los judíos se convirtieron en “el pueblo del Libro”.

Con toda probabilidad, fueron Judas Macabeo y sus allegados quienes dieron estructura a los libros proféticos y a los “Ketubim”, al dividir en dos grupos los diferentes documentos canónicos que coexistían con los mosaicos. Eso habría tenido lugar alrededor de los años 164 a.C. Interesante lo que encontramos en 2ªMacabeos, si bien es un libro apócrifo tiene valor histórico, dice 14,15: *“...Reunió Judas todos los libros dispersos a causa de la guerra que hemos padecido, y ahora los tenemos a mano. Si los necesitáis, enviadnos alguien que os los lleve”*.

En el año 70 d.C, cuando Jerusalén fue destruida y con esto la dispersión, el pueblo judío se debían tener algo que les diera identidad, que los mantuviera unidos como nación. Evidentemente con la



destrucción del Templo ya no podían reunirse pero lo seguían haciendo en las sinagogas en cada ciudad. En estas se leían las Escrituras y se dedicaban a la oración. Sin embargo, por la cantidad de libros religiosos, tuvieron que analizar cuáles eran Escritura y cuál

En la ciudad de Jamnia, Fenicia (actualmente Líbano), se reunió un grupo de destacados rabinos donde se analizó y se definió el Canon. Si bien los libros de Ester, Eclesiastés y Cantar de los cantares fue discutido, al final fueron aceptados como Escritura. Pero rabinos lo que en la práctica hicieron fue **reconocer** los libros que formaban parte de las Escrituras, porque recordemos que el Canon del AT ya estaba determinado antes de la venida de Cristo.

Como ya vimos, lo realmente relevante es el testimonio de Jesucristo. Aunque Cristo no estuviera de acuerdo con las tradiciones orales de los fariseos (Mt.15; Mr.7), su actitud era bien distinta hacia el Canon del AT. Dijo: *“Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas, y en los salmos”* (Lc.24:44). Aquí observamos las tres divisiones que, normalmente, usaban las Escrituras hebreas en aquel tiempo.

Con excepción de Rut, Cantar de Cantares y Ester, el NT ratifica claramente la canonicidad de la Biblia hebraica.

Los Padres de la Iglesia aceptaron (exceptuando a Agustín, quien incluyó los libros apócrifos) los mismos 39 libros que fueron reconocidos por los judíos como Escritura.

La Iglesia protestante sigue las pisadas de la Iglesia de los primeros siglos, y de los reformadores del siglo XVI, aceptando el Canon judío como inspirado.

4. EL CANON DEL NUEVO TESTAMENTO

El Canon del NT se formó dentro de un período de tiempo mucho más corto que el del AT por ser la culminación, la cima de éste. El NT fue compuesto en la segunda mitad del primer siglo (alrededor de 51 años, 45-96d.C.).

Un componente sumamente importante para determinar la canonicidad (inspirados por Dios) de los libros del NT fue su calidad de apostólico. Es decir, no necesariamente debía haberlo escrito un apóstol, sino que tenían que tener “autoridad apostólica” o la “aprobación de un apóstol”.

Cristo había prometido que el Espíritu Santo iba a guiarles a toda verdad (Jn.16:13), indicando la inspiración de sus escritos. Se afirma también que la Iglesia está edificada “sobre el fundamento de los apóstoles y profetas” (Ef.2:20). En Hechos 2:42 leemos que uno de los elementos que unían a la recién nacida Iglesia era “la doctrina de los apóstoles”.



La lista más antigua de la cual tenemos conocimiento de nuestros 27 libros del NT, tal cual hoy la conocemos, data del 367 d.C. formulada por Atanacio de Alejandría en su epístola de Pascua de Resurrección.

Podemos encontrar una cantidad inmensa de citas del NT por los escritores cristianos. Dean Burgon, en su gran índice de citas patrísticas, descubrió 22.534 citas del NT sólo en los escritos de Justino Mártir, Ireneo, Clemente de Alejandría y Orígenes. El profesor Johnstone ha mostrado en sus “Principios de evidencia en la investigación crítica” que «hacia el principio del tercer siglo, en nuestra era, había unos 2 millones de cristianos en el mundo y que la creencia de autores como Ireneo, o Clemente o Tertuliano, de que el NT era de autoridad divina era aceptada por todo el mundo cristiano de aquel tiempo».

El sínodo de Hipona (393 d.C.) se reconocieron los 27 libros que hoy tenemos en nuestro NT. Esto luego fue promulgado en el Concilio de Cartago (397 d.C.). Desde esta época no ha habido seria oposición al Canon neotestamentario.

5. PRUEBAS DE CANONICIDAD

Había diferentes pruebas que se hacían para aceptar un escrito en el Canon de la Biblia. Se formulaban las siguientes preguntas:

- A. ¿Es autoritativo? ¿Proviene de la mano de Dios?
- B. ¿Es profético o apostólico? ¿Fue escrito por un hombre de Dios?
- C. ¿Es auténtico? Los padres de la Iglesia trabajaron sobre el *modus operandi* de que “si estás en duda, deséchalo”. Tenía que concordar con el resto de la Biblia (Hch.17:11, Gá.1:9).
- D. ¿Es dinámico? ¿Tiene el poder de Dios que transforma vidas? ¿Es una realidad prometida por Dios? (Is.55:10,11; Hb.4:12)
- E. ¿Fue recibido, reunido, leído y usado? ¿Fue aceptado por el pueblo de Dios? No era necesario que lo aceptaran los incrédulos o herejes porque, de todas formas, no lo podían comprender (1Co.2:14). Todo lo que es instituido por Dios, Dios tiene el cuidado de revelárselo a los suyos. Este papel le cupo al Espíritu Santo.

6. EL SIGNIFICADO DEL CANON PARA LA IGLESIA

La relación entre la Iglesia –el pueblo de Dios– y la Escritura –Palabra de Dios– es la siguiente, según comprobamos el alcance del Canon para todas las generaciones hasta que vuelva Cristo:

- A. **La Iglesia confesó**, pero no otorgó la canonicidad de los libros inspirados.
- B. **La Iglesia informó al mundo**, y sigue informándole, tocante al fundamento sobre el cual se apoya. Pero ella no formó dicho fundamento.
- C. **La Iglesia fue la editora**, pero no la autora del Canon.



D. El Canon fue reconocido, no formado

E. El Canon debe controlar la Iglesia, no la Iglesia el Canon.

F. El Canon es una norma cerrada: ha sido dado una vez por todas en el cumplimiento de los tiempos. No habrá otra revelación hasta la segunda venida de Cristo.

G. La autoridad precede a la canonicidad. Los escritos bíblicos están en el Canon porque son inspirados. No tienen autoridad por encontrarse en el Canon, sino por tener autoridad se encuentran en él.

H. La Iglesia es el fruto del Canon. El Canon es la autoridad divina y constituye la regla infalible, suprema y definitiva por la que debe regirse el cristiano y la Iglesia, en todo lo que atañe a su fe y a su conducta.

7. LOS LIBROS APÓCRIFOS

A. Definición:

«El significado de apócrifo es “escondido u oculto”. Los apócrifos son los catorce o quince libros o añadiduras a ciertos libros, que no se encuentran en el Canon hebreo, y sí en el Canon alexandrino (la Septuaginta). Fueron escritos en los primeros siglos antes de Cristo. La mayoría de ellos son aceptados por la Iglesia Católica como parte de la Biblia. Debe insistirse en que no se encuentran en el AT hebreo, sino que fueron añadidos a la traducción griega conocida como la Septuaginta. (LXX). Fue Jerónimo en el siglo IV el primero en nombrarlos de esta manera.

Se denomina como “apócrifos” a todo escrito que habiendo pretendido o pretendiendo todavía la canonicidad no es inspirado y, por lo tanto, no es reconocido por el pueblo de Dios».

B. ¿Por qué se consideran apócrifos?

- 1) Porque contienen doctrinas falsas y fomentan prácticas que están en desacuerdo con la Escritura inspirada.
- 2) Abundan en inexactitudes e incoherencias históricas y geográficas.
- 3) Recurren a tipos literarios y despliegan una artificialidad en las materias y en el estilo que no guarda relación con la Escritura inspirada.
- 4) Carecen de los elementos distintivos que le dan a la genuina Escritura su carácter divino, tal como el poder profético y poético y el sentimiento religioso.
- 5) Ni uno solo de los escritores del NT cita porción alguna de los apócrifos, hecho que constituye un vigoroso argumento en pro de la tesis protestante.
- 6) No hay ninguna evidencia en el testimonio antiguo que apoye su inclusión:

Filón, filósofo judío, citó a menudo el Canon hebreo, pero nunca los apócrifos como inspirados.



La Reforma mantuvo el principio de que la Biblia, y solamente ella, es el medio de información, doctrina y ética. Los reformadores, según queda indicado, rechazaron los apócrifos como parte de la Biblia. Más tarde, como parte de la Contrarreforma, el Concilio de Trento (1546 d. C) reconoció los apócrifos como canónicos.

C. ¿Cuáles son los libros apócrifos?

1) Los libros apócrifos del AT son:

- 1° Esdras
- 2° Esdras
- Tobías
- Judit
- Adiciones a Ester
- La Sabiduría de Salomón
- Eclesiástico o Sabiduría de Sirac
- Baruc
- Adiciones a Daniel
- La oración de Manasés (comp.2Cr.33:19)
- 1ªMacabeos y 2ª Macabeos.

2) Los del NT son los siguientes:

- Protoevangelio de Santiago
 - La Asunción de María
 - La Natividad de María
- Diferentes Evangelios según:
- Tomás
 - Los Hebreos
 - De los Egipcios
 - De Marción
 - De los Ebionitas
 - De Pedro
 - Del seudo Mateo
 - De Nicodemo
 - De José el Carpintero
 - El Evangelio árabe de la niñez



Le siguen los Hechos de:

Pablo

Pedro

Andrés

Tomás

de Juan

y las Epístolas:

De Jesús a Abgaro

De Pablo a los Laodicenses

De Pablo a Séneca

De Pedro a Santiago

La Epístola perdida de Pablo a los Corintios.

Para ver todo nuestro contenido visítenos en:

<https://www.llamadaweb.org/>

Le recomendamos conocer nuestra literatura disponible:

<https://www.llamadaweb.org/tienda/>

¡Síguenos en nuestras redes sociales!

